

¿DONDE AGONIZA Y SUFRE HOY JESÚS?

En infinidad de situaciones y lugares. San León Magno decía: *“La pasión de Cristo se prolonga hasta el fin del mundo, en su cuerpo místico que es la Iglesia, especialmente en los pobres, en los enfermos, perseguidos.*

Fijémonos en la situación de la pobreza. Cristo está clavado a la cruz en los pobres. Sus clavos son los sufrimientos, humillaciones, y sobre todo la indiferencia. Ignorar las multitudes de gentes hambrientas, de mendigos, sin techo, sin asistencia médica, de gente sin hogar por causas de las guerras...etc. significa parecernos al rico Epulón que fingía no conocer a Lázaro, el mendigo que estaba echado a su puerta.

Ej: la insensibilidad ante los medios de comunicación. Las miserias que contemplamos cada día a través de la T. V...o los accidentes que leemos en los diarios, generalmente nos pasan inadvertidos, los contemplamos con indiferencia. ¿Qué pasaría si de pronto veo que en el acontecimiento que estoy percibiendo hay un familiar mío?? Nuestro estado de indiferencia cambiaría.

Es la diferencia entre percibir solo con los ojos y la cabeza a percibir los acontecimientos con el corazón. *“El grito de los pobres nos obliga a despertar la conciencia frente al drama de la miseria y a las exigencias sociales del evangelio y de la Iglesia”* (Pablo VI).

“No esperemos que se arreglen las estructuras sociales para practicar nuestro amor a los pobres. Mientras esto sucede, si puedo dar un vaso de leche he de darlo, porque una gota de agua no hace el mar, pero sin ella tampoco sería mar”. (Sta. teresa de Calcuta)

Jesús se identificó con los pobres, hasta tal punto que son el objeto fundamental de su evangelización.

¿Quiénes accederán al Reino de Dios, al cielo? *“Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme”.*

Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber? ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”

Y el rey les dirá: “En verdad os digo que cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis, y solo aquellos que hayan practicado las obras de misericordia serán merecedores de la vida eterna, porque “Lo que hicisteis a unos de mis hermanos más pequeños a Mi me lo hicisteis”. “Estos también son mi cuerpo”.

*¿Quieres honrar el Cuerpo de Cristo?, escribe San Juan Crisóstomo, **No permitas que sea objeto de desprecio en sus miembros, es decir en los pobres, que carecen de ropas para cubrirse. No lo honres aquí en la Iglesia con telas de seda, cuando sufre frío y desnudez... ¿De qué le sirve a Cristo que la mesa del sacrificio esté llena de vasos de oro, si luego se muere de hambre en la persona del pobre? Sacia primero al hambriento y solo después adorna el altar con lo que sobre”.***

“Los pobres son un don de Dios” (Sta. Teresa de Calcuta). y son un don de Dios, porque gracias a ellos nosotros podemos practicar las obras de misericordia, el amor, la caridad. Ellos también colaboran en nuestra salvación.

Ej: Hoy tenemos infinidad de posibilidades de entregarnos y servir a los pobres a través de Asociaciones, ONG, Voluntariados, Instituciones como Caritas.

El pobre es Jesús que sigue paseándose de incognito, a veces, por el mundo. No olvidemos que igual al pobre lo tenemos entre nuestra familia, hermanos, amigos, en nuestra escalera. .no hace falta irse al tercer mundo para practicar las obras de misericordia

“Si uno tiene de que vivir, y viendo a su hermano en necesidad, le cierra las entrañas, ¿Cómo va a estar en él, el amor de Dios? No amemos de palabra y de boca, sino de verdad y con obras (1 Jn, 3,17)

Eugenio Molera